

HERALDO OBRERO

PERIODICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia, un mes 0,25 ptas.
Idem id. trimestre 0,75 »

Número suelto: 5 céntimos.

DIRECTOR:

DOMINGO ALONSO JIMENO

ADMINISTRADOR:

Pedro Ortega García-Vidal

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Núñez de Arce, 20, 2.º

No se devuelven los originales.

SEGUIMOS NUESTRO CAMINO

En vísperas de la última contienda electoral, prometimos al pueblo toledano que de salir derrotada nuestra candidatura, habíamos de seguir velando por sus intereses con la misma constancia, con el mismo entusiasmo que si obtuviéramos el triunfo.

Como augurábamos, el capital triunfó, pero cumpliendo nuestra promesa venimos analizando, con la minuciosidad que nuestras abrumadoras tareas nos permiten, la administración de los intereses comunales, siquiera ello sea á costa de perder afectuosas amistades, pues cada número que publicamos de nuestro modesto periódico nos vale un considerable aumento en la, ya interminable lista de adversarios que venimos cosechando desde hace varios años.

Es evidente que nuestras campañas son enérgicas y, en ocasiones, agresivas, pero no lo es menos que están exentas de toda tendencia política, de bandería, de personalismos, sino inspiradas siempre en la justicia, en la honradez, en el desinterés; en una palabra, en la buena fe, que es el señuelo que debe garantizar la conducta de todo ciudadano sensato é imparcial.

¿Como hemos de negar que nos sería más sencillo, más grato, tener ocasiones de aplaudir mejor que censurar; que agrada mucho más que se nos tienda la mano amiga como símbolo de agradecimiento por el aplauso que no se nos mire con rencor y se esquive nuestro saludo si se reusa nuestra amistad, como consecuencia de la censura?

Pero es una fatalidad: en nuestro pueblo son raras excepciones los casos que se nos brinda para satisfacer nuestros anhelos de aplauso é innumerables los que exigen la censura, y por consiguiente, esclavos como somos del deber á ella nos consagramos casi por completo, abrigando la esperanza de poder ser útiles á nuestro pueblo, que es el que ha de hacernos en su día la imparcial calificación, aunque por ciertos y determinados elementos sea nos descalificados.

Nuestra campaña en el asunto de las aguas ha hecho ponerse foscos á algunos concejales y en vez de interesarse por que se modifiquen indiscutibles errores para justificar su conducta, se han echado á escudriñar nuestro escrito en busca de algún concepto en que poder apoyar una denuncia que nos hiciera ir á la cárcel.

¿Pero es que un descuido en la redacción de nuestros escritos—probable por la inexperiencia propia de modestos trabajadores—puede justificar la conducta de administradores que dejan incumplir las bases de un contrato con graves perjuicios para el vecindario toledano?

Si ponemos en tela de juicio la honradez de alguien, es porque no acertamos á comprender cómo habiéndose demostrado públicamente que se cometió una falta, que se infringió una base del contrato seriamente concertado entre un particular y el Municipio, no se exigen responsabilidades á quienes corresponden y se aguanta el aluvión sin objetar palabra, sin dar al pueblo una satisfacción, adquiriendo así una complicidad manifiesta los encargados de defender los intereses del vecindario.

Acaso pudiera haber razones de fuerza mayor atendibles que justificasen esta irregularidad, pero es aventurado no pensar en ellas cuando no se ha dado una explicación justificativa al público, siquiera fuera en descargo de esas acusaciones que sólo se tratan de saldar llevando á los periodistas á la cárcel?

El reo que al ser acusado no se defiende, prueba harto elocuentemente la comisión del delito; nosotros hemos acusado y nuestros asertos no han sido rectificados por nadie, pero sin embargo se investigan escrupulosamente nuestros escritos con el propósito de ver si nos pueden encarcelar para que no sigamos analizando los pormenores del proceso.

Estos procederes tienen que dar origen á desconfianzas, inconcretas, pero desconfianzas al fin, que no pueden disiparse mientras no se hagan amplias explicaciones á la opinión pública.

Grandemente sentimos no poder asistir á una citación que nos hizo la alcaldía en la pasada semana, por si tuviera relación con este asunto, pero mientras tanto seguimos en la misma tesitura: creemos que se ha faltado al contrato, no sólo en la omisión de establecer el motor supletorio, sino en otros pequeños requisitos como es, por ejemplo, el empezar á realizar ciertas operaciones sin dar conocimiento á la alcaldía, según recomienda el contrato.

Así, pues, sincéramente los señores concejales con el pueblo que les eligió y abandonen la pelante pretensión de meternos en la cárcel, pues nada práctico resolverían con esto; si un descuido ó una ligereza fuera motivo de tal castigo, siempre seríamos los mismos, no restaría alientos á nuestros entusiasmos y

aficiones periodísticas en favor del pueblo el hecho de estar en la cárcel con la conciencia limpia de pecado, que es lo que debe enaltecer á todo hombre honrado, estando ó no estando en libertad.

Para los compañeros de Lagartera

Regresaba para la aldea que accidentalmente habito, en el tren corto, que tiene la salida de Talavera sobre las diez de la noche, el día 7 del corriente, y al ocupar el asiento que mi billete de 3.º me autorizaba, me encontré con la gran sorpresa de que una «Señora» bien portada, con aspecto varonil, se encontraba dando, á los compañeros de viaje, una conferencia de «Sindicalismo católico»; con gran atención, seguí el curso de su peroración, y de las impresiones que de ella saqué es que tan voluntaria conferenciante, debe proceder del campo caciquil, mejor dicho, de los explotadores sin conciencia.

Varias veces intenté interrumpirla, pero obté por no molestaria, debido á que con su lenguaje poco correcto al hábito que llevaba, ella de por sí, no solo desacreditaba á los propagadores del «Sindicalismo católico» sino que demostraba á sus escasos oyentes, que para rebatir las doctrinas del Socialismo, apelan á la calumnia.

Las amenazas lanzadas contra vosotros, compañeros, fueron tan innumerables que si llegaran á realizarse, no quedabais ninguno en vuestro pueblo. ¿Y qué sería entonces de esos parásitos que comen, beben, y triunfan á costa de vuestro, sudor? ¿Creis que ellos con esas hermosas manos, se atreverían á tocar los instrumentos del trabajo? ¡Desgraciados de vuestros explotadores, el día que el proletariado dé con el trasto, y de una vez para siempre, despierto del letargo en que hasta aquí ha vivido! Decía que desde que llegó á vuestro pueblo ese charlatán de Alonso os había revolucionado, que despreciabais el trabajo de vuestros «caritativos» patronos que si os dieran el jornal sin gaarlo, que no se os podía mandar hacer más que lo que era de vuestra obligación, que su esposo os había mandado medir trigo y os hablais negado, en fin, que como no os dejais ya manejar al antojo suyo, que vais dejando de ser mansos corderos, noz les cobrais; que si todas las semanas abonais cantidades de dinero, con destino al revolucionario Domingo Alonso y os cobrava cincuenta pesetas diarias por sus charlatanías. Ahí, pues, teneis,

compañeros; la manera de luchar que distingue al enemigo; á falta de argumentos razonables, emplean absurdos calumniosos impropios de personas honradas.

Desde que la clase trabajadora se va dando cuenta de que su puesto de combate está en la organización, la gente ensotana, por mediación de la burguesía, pues ella es quien la sostiene, parece ser que se prestan á ser nuestros «Redentores» pero allí donde ponen sus plantas, son conocidas, y únicamente logran sujetar aquellos trabajadores que por su mala «madera», no pudieron aprender el oficio ó profesión que ejercen.

Por el oficio que tengo, he recorrido varias provincias del Norte y conozco lo suficiente el funcionamiento interior de los «Sindicatos católicos»: mucho ofrecer para dar poco luego, pues el problema del obrero, no se resuelve con una cartita que las «señoras catequistas» hacen, tampoco queda resuelto con las semillas, abonos etc... que ofrecen, si no hay tierra donde emplearla, y sobre todo compañeros, si estos señores católicos, no han sabido en más de veinte siglos conquistar al mundo, en la profesión que ejercen, ¿quieren ahora redimirnos?

En su misma «prensa» se lamentan grandemente, de haber llegado á los pueblos de la provincia después que los socialistas, lo cual no es cierto, pues llevan veinte siglos en ella, lo que es, que sus doctrinas son impotentes para redimir á la humanidad y pretender combinarlas para que en breve plazo no se los destierre, han recurrido al obispado de Astorga para que les manden al propagandista católico Mariño, el que conoceréis en plazo corto, ofreciendolos la mar de cosas.

MALUMBRES.

Talavera y Septiembre de 1916

PLATÓN PÁRAMO, INVOLABLE

En el mitin celebrado en Oropesa, uno de los oradores comentaba la frescura del cacique Platón, por haber tratado de coaccionar el derecho á varios ciudadanos, directa é indirectamente, en contra de la organización; al pronunciar el nombre de Platón, un ignoranton y tozudo delegado que nos deparó la Providencia, levantó el bastón y dijo: Alto ahí, por ese camino no se puede seguir.

Tratamos de disuadirle de su error, haciéndole saber que era discutible y criticable todo funcionario y representante, desde el presidente del consejo de ministros hasta el último y más pedante delegado, pero el del bastón insistió en que de Platón no se podía hablar, patentizando así su involabilidad.

Y nosotros preguntamos: cuando así se procede con nosotros, que sabemos cuál es nuestro derecho, ¿qué no se hará con los moradores de aquella isla barataria?

¿Quién se creerá el tal funcionario que es Platón Páramo? En nuestro regimiento, ni ranchero.

Por más que, según nos dijeron después, parece que el representante de la ley y la justicia llevaba encargo expreso de

provocar algún incidente para suspender el mitin....

Pero hemos de advertirles á esos representantes de la ley que por cada mitin suspendido celebraremos después dos ó tres si se ponen focos los serciles borregos del caciquismo.

DEL CONGRESO PROVINCIAL

Algunos compañeros de varios pueblos organizados nos preguntan si tienen que nombrar delegados para este congreso, por lo cual hemos de contestar que todas las sociedades de *Agricultores y oficios varios* de la provincia deben nombrar uno ó dos compañeros para que asistan como delegados al referido congreso.

Al mismo tiempo advertimos á todas estas sociedades que el compañero Eugenio García, presidente de la de Talavera é iniciador de este congreso, nos dice que el día designado para la celebración del mismo ha de ser en la segunda quincena del mes de Noviembre y el sitio en el salón de actos de la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina.

**

En Fuensalida han sido nombrados delegados para tomar parte en el congreso los compañeros Inocente González G. Largo y Francisco Romojar.

El único medio

Nos consultan los compañeros de Cervera acerca de lo que han de hacer ante la aptitud del alcalde, que se obstina en prohibir que celebren juntas en su domicilio social.

Pues nosotros haríamos lo siguiente, compañeros:

Las juntas ordinarias, celebrarlas cuando mande el reglamento, y para las extraordinarias, mandaríamos un oficio al alcalde dándole conocimiento de que se iba á celebrar, sitio, hora y asuntos que se pensaran tratar,

Y después de cumplir estos requisitos legales, si alguien tratara de molestarnos le echaríamos del local á estacazos, si las razones no eran suficientes.

Es el único medio.

Por exceso de original aplazamos varios asuntos, entre ellos los relacionados con el último conflicto tipográfico.

NUESTRA PROPAGANDA

Mitines en Lagartera, Oropesa, Puente del Arzobispo, Valdeverdeja, El Torrico y Alcolea de Tajo.

El día 8 celebramos un mitin de propaganda en Lagartera; el 10, en Oropesa; el 12 en Puente del Arzobispo; el 13 en Valdeverdeja; el 14 en El Torrico y 15 en Alcolea de Tajo.

Actuaron en todos ellos como oradores la compañera Virginia González, de la Unión General de Trabajadores; el compañero Borbon, de Toledo; Alejandro Herrero y Ambrosio García, de Lagartera; Juan García, de Valdeverdeja; Victor Arroyo y Pablo Chico, de El Torrico; Aniceto Fernandez y Pascual Sanchez, de Puente, y nuestro director.

En todos ellos reinó gran entusiasmo y la concurrencia fué numerosa, sobre todo en Valdeverdeja que hubo necesidad de celebrarlo en las heras, por no hallar local capaz para tanta concurrencia, pues calculamos en tres mil las personas que se agruparon en derredor de la tribuna instalada al efecto,

Aun cuando el espacio de que dispo-

nemos nos priva de extendernos en detalles y consideraciones interesantes no hemos de prescindir de poner de relieve ciertos hechos que son curiosos y rayan en lo ridículo.

En Alcolea, se ha destituido al guarda jurado Lorenzo Gutiérrez que llevaba toda su vida al servicio de la casa en que prestaba sus excelentes servicios, por formar parte de la sociedad, y se hicieron apagar las luces del pueblo en la noche del mitin, como si esto hubiera sido un inconveniente para su celebración.

En Oropesa se pretende hacer cerrar á las once la casa social como si fuera una *tasca* de esas en que el vicio y la depravación tiene su mayor desarrollo.

Comentario á un Sermón

En la mañana del 27 de Agosto último, tuvimos el gusto de acercarnos á escuchar la palabra divina que, desde el púlpito de nuestra parroquia, nos decía nuestro reverendo cura párroco. Los fleles devotos creíamos que su reverencia ocuparía la Sagrada Cátedra para ensalzar las divinas gracias de nuestra Señora, pero ¡oh desengaño! De allí á poco embistió contra las Sociedades obreras atacándolas sin piedad y con gran escándalo de muchos de los que allí asistíamos.

Creáenos su paternidad; si nos hubiera sido posible coger enteros algunos de sus despampanantes párrafos sería fácil que al comentar esa oración sagrada, como ustedes dicen, trasladásemos al papel frases textuales que hubieran hecho un gran daño al orador sagrado. Confíes que hizo alusiones tan imprudentes como atrevidas y que por favor para él no escribimos aquí.

Allí nos llenó de improperios; nos dijo que éramos incultos, brutales y qué sé yo cuántas cosas más de mal gusto.

¿De veras, querido párroco? ¿De veras somos tan... como V. nos califica? Oiga ¿pues qué daño hemos hecho á V. ni á nadie? ¿Es que tiene V. encargo de arremeter contra nosotros? ¿Y por qué? ¿Se puede saber?

Pero nos lo figuramos. Será porque V. también quiere halagar á esos grandes caciques y cacicas: V. quiere que le oigan echar pestes de estos pobres y humildes obreros que piden pan para sí y para sus hijos, como si estas peticiones fueran contra los principios de la más sana justicia.

Pues sepa y entienda su paternidad que ya que con nosotros no venga en favor, como era su deber de propagandista de la buena doctrina cristiana, por lo menos debiera permanecer neutral y no vociferar en contra de la humildad y la pobreza que representan estos pobres obreros. Sepa también su reverencia que los sermones en estos tiempos de odios y persecuciones caciquiles, deberían versar sobre la necesidad de que todos, altos y bajos observen las leyes divinas, ya que las leyes humanas se hallan tan pisoteadas por los poderosos que de modo tan grosero tratan de atropellar los derechos de los hombres por humildes que éstos sean.

¿Por qué, señor párroco, teniendo allí tan buena ocasión de hacer saber y entender los deberes de cada cual, se con-

creta á halagar pasiones de los altos y á pisotear los derechos de los bajos?

¿Es esto lo que mandan algunos Papas modernos al clero español para cuando traten de las cuestiones obreras? Me parece que no es eso.

¿Es que V. como otro Pilatos, no se atreve á romper con el César y se decide por entregar al Justo en manos de la plebe caciquil?

Que somos incultos dice: Que no obedecemos á nadie, y que sólo atendemos á la razón de la fuerza. ¡Eso es una cobarde agresión! ¡Eso es una grande injusticia! Que conste así, y protestamos.

A nosotros nos mueve el sentimiento de la justicia y el instinto de conservación, cosa que ya hace tiempo desconoce aquí la plebe caciquil.

Y si somos incultos (no tanto como crean ustedes) no es por nuestra culpa, que la tiene y muy grande los caciques que aquí no quieren que el pobre se instruya, sino que siga hecho un negro, un esclavo de la ignorancia.

Si cuando íbamos á la escuela nos hubieran dado algunas lecciones de Catecismo cívico en vez de aquellos pasajes divertidos que nos contaban de Sansón, Gomat y de la burra de Balaam, no nos tratarían ustedes como hoy nos tratan de ignorantes, sino que se guardarían ustedes de agredirnos en las formas que lo vienen haciendo. Por fortuna la luz se va abriendo paso y vamos viendo más claro los esclavos de reata, estos esclavos que romperán las cadenas que les tienen puestas.

Para terminar, querido párroco: Cuando se le ocurra predicarnos hágalo para bien de todos, y no solo para halagar á los altos y pisotear á los bajos. Porque sepa su Paternidad que no corremos ya aquellos tiempos del látigo y la cadena.

EL CORRESPONSAL.

A los obreros de Cebolla

Recomendamos á todos los trabajadores de Cebolla que se apresuren á ingresar en la organización, pues son varios los importantes proyectos que tenemos en cartera para hacerles adelantar rápidamente en sus aspiraciones de reivindicación y progreso.

Pero necesitamos un determinado número de asociados para comenzar nuestros trabajos, el primero de los cuales será establecer por cuenta de la sociedad un servicio facultativo tan amplio como sea necesario.

Este servicio, según nuestros informes, es de perentoria necesidad el establecerle, en aquel pueblo por ello invitamos á todos los compañeros que se agrupen cuanto antes para poder desarrollarlo con el debido éxito las importantes mejoras que todos anhelaís.

LA CORRESPONDENCIA

relacionada con este periódico ó con la persona de nuestro director, se dirigirá, toda, á su nombre, en la redacción de HERALDO OBRERO.

Lo que se refiera á la parte oficial con la Casa del Pueblo, dirijase al presidente de la Sociedad de Profesionales y Oficios Varios.

Desde Talavera

Por agonías, «na.»

Al ir á casarse en esta semana un compañero de esta Sociedad y que ambos son naturales de Segurilla, el párroco de dicho pueblo comunicó al de la parroquia donde se tenía que celebrar la pantomima que los cónyuges eran parientes por cuya causa les pidió el cura 80 pesetas á trueque de no casarlos.

Ante tales exigencias é impertinencias clericales decidieron los contrayentes gastarse las ochenta pesetas en unión de los convidados y celebrar los desposorios alegremente en el campo, dejando al pater con las narices más largas que las de Sanchez Toca y los ojos más abiertos que los de un besugo.—García.

SANGRIAS SUELTAS

Un concejal muy leido y bien documentado, al comentar nuestro anterior artículo de fondo, decía:

—¡Nada, señores, aquí mientras no se meta á un periodista en la cárcel no nos van á dejar en paz; se impone un escarmiento!

Nosotros sentiríamos ser los víctimas de estas consecuencias, porque no íbamos á poder saborear la moción sobre traída de aguas de Burguillos que el concejal señor Aparicio piensa presentar tan pronto como la tenga debidamente documentada.

En Santa Ana de Pusa, que existe una sociedad obrera de socorros mutuos, estuvo hace poco un ilustre propagandista clerical y trató de sobornar á tres individuos de la directiva arrancándoles las firmas en nombre de toda la sociedad, para colarlos, sin que se dieran cuenta los socios, en el clerical Sindicato.

Pero los obreros quedaron como corresponde entre caballeros, contestando que ellos no eran quién para disponer á su antojo de las conciencias ajenas, y no firmaron.

El clericalismo á la altura de *El Villillo*.

Nos dicen que varios patronos del arte de imprimir han confeccionado un reglamento interior para sus talleres en el cual se prohíbe á los operarios hasta estornudar para que no inviertan el tiempo necesario en limpiarse; no podrán recibir una carta, un recado; fumarán poco y beberán lo menos posible; serán responsables de cualquier avería que sufran los materiales ó maquinarias. Y todo eso, por catorce céntimos y medio diarios....

Eso, el día que *haya cortado*.

Nosotros presumi nos que esas provocaciones van á dar lugar á cortar por lo sano.

En la clase trabajadora también hay personas decentes é indecentes; entre las del primer calificativo se encuentran los obreros no asociados de la casa Pelaez, que, dando una prueba de sensatez y de cordura digna de imitar, se ofrecieron á la sociedad para secundar el paro, si era necesario ir á él, en la última tienda tipográfica entre patronos y obreros.

De estos, entran pocos en banasta, pero entran.... Al César.... etc.

La casa de Rodríguez Hermanos concedió á sus obreros las nueve horas inmediatamente de ser solicitadas y á continuación abonó los jornales no de-

vengados al compañero que llevó la representación de la sociedad al último congreso tipográfico celebrado en Bilbao, importantes en setenta pesetas.

Es indudable que las personas decentes y bien educadas se destacan siempre y se dejan apreciar entre las gentes honradas.

El Castellano afirma que la Sociedad de resistencia de Las Herencias ha tenido un descalabro.

El presidente de aquella sociedad nos escribe protestando de tal calumnia por ser inexacto cuanto afirma, y nosotros contestamos á aquel compañero que no le preocupen los embustes de estas gentes piadosas porque es que se olvidan con mucha facilidad de octavo mandamiento de la doctrina cristiana.

Y los trabajadores nos debemos olvidar de estos elementos que ni *fu* ni *fa*.

La madre del *popularísimo* y *risible* Garijo es una venerable anciana á quien nosotros respetamos y veneramos, pero ¡caray! podía habernos librado su señor hijo de la prosa y poesía meliflua, cursi y tal, que destila *El Eco* del día 14.

Deseamos larga vida á tan respetable señora y sólo desearíamos que aconsejara á su hijo y demás familia, incluyendo al personal de redacción é imprenta, contuvieran esa explosión de sentimentalismo, que ha causado verdadero trastorno en algunos lectores y que pone más bien en ridículo á la persona á quien se quiere homenajear.

¡Caray! esas *Garijadas* se pueden contagiar y.... la verdad, ¡no hay de recho!

La Prensa sirve para algo más.

El leidísimo rotativo El Liberal de Toledo, en uno de sus últimos números, contestando á un artículo de *El Castellano*, dice que, excepto este diario, la demás Prensa toledana no dice más que tonterías.

Gracias, estimando, querido colega.

No hemos tomado nunca en serio á ese *liberal*; sabemos el número de ejemplares que tira, el *sueldazo* que su director *no cobra* y esto nos mueve á tener cierta compasión con los que deflenden ideas que nunca han sustentado.

Lo que sí podemos asegurar es que después de haber hecho un minucioso recuento de los lectores *liberales*, éstos ascendían á la *enorme* cifra de veintisiete, incluyendo en ella á la familia del señor *Cirauqui*. Esto nos consuela, porque sus *furibundas* campañas no han gran *mella* en el *meollo* de los toledanos.

¡Ah! y que por lo que á nosotros se refiere puede seguir calificándonos como guste el *leidísimo rotativo* «*El Liberal de Toledo*».

Correspondencia particular

Santa Ana de Pusa.—Mandar título de la Sociedad y cuota que abonais para cumplir vuestro encargo. Mirar el número de orden y podreis ver si os faltó algún número para que reclameis si comprobais la falta.

Alcolea.—Mandar acta constitución con fecha 14 del actual; póliza de dos pesetas.

El Torrico.—Las pólizas del Reglamento y los sellos móviles importan siete pesetas con treinta céntimos.

Lagartera.—J. C. recibida su cuartilla; el próximo número se publicará.

Cervera.—Adjunto le mando recibo suscripción.

Casas de AYUSO, TRINIDAD, 7 Y CUATRO CALLES, 11

Casas especiales en quesos, natas y mantecas

CAFE de tueste natural, tostados diariamente

PRECIOS: Puerto Rico, kilo, 5 pesetas; Caracas, kilo, 5,50; Moka, kilo, 6 pesetas

T O S

desaparece radicalmente con las

Pildoras anticatarrales PITA

CAJA: UNA PESETA

Magdalena, 7.—Farmacia del autor

TOLEDO

ALPARGATERIA Y CALZADO ECONOMICO

ARAQUE

CUESTA DE BELEN, 5

NICOLAS PEÑALVER ROLDAN

PRACTICANTE DEL HOSPITAL PROVINCIAL

24 AÑOS DE PRACTICA PROFESIONAL

Gigantones, 5, principal

donde prestaré los servicios que no sean a domicilio, todos los días de 1 a 4 de la tarde.

FERRETERIA Y QUINCALLA

DE

Cirilo Ormachea

Gran surtido en batería de cocina, estufas, cerrajería y clavazón.

García de la Vega, 16, Teléfono, 121

DROGUERIA Y PERFUMERIA

CONSTANTINO HERRERA

(Sucesor de García Frutos)

COMERCIO, 32

TOLEDO

BARRIGA, gorras

ASOMBROSA BARATURA

Cincuenta por ciento de rebaja en todas las clases
De lana, extra, 3,25 pesetas. De seda, 3,00. De sedalina, fantasía, 2,00. De pañete, novedad, 1,50. De semilanas, 1,00. De satén, 0,60. Sombreritos, 0,90. Adem los mejores, 1,50.

Calle Venancio González, 12
(Subida del Miradero)

PRECIO FIJO

El Bazar del Obrero

Tejidos de todas clases; géneros de punto; Zapatería, Sastrería, canas y muebles de todas clases.

PRECIOS ECONOMICOS

TRES CAMISAS BORDADAS PARA SEÑORA 4 PTAS.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

A. HUERTAS Y COMPAÑIA

Calle Nueva 4, y 6.—TOLEDO.—Teléfono 304

LA MUTUALIDAD DE LA CASA DEL PUEBLO

Es la que más conviene a los intereses de los trabajadores.

Imprenta de Ramírez

TENDILLAS, 8

Esta casa es la que imprime con más prontitud y a precios baratos.

Reglamentos y modelaciones para Sociedades a precios increíbles.

AVISO AL PÚBLICO

Lo que hacía falta en Toledo, era ALPARGATAS BARATAS; y para convencerse de que las hay sumamente económicas y de excelente clase y novedad, visita la nueva

Alpargatería de Julio Pérez

Antiguo dependiente de ARAQUE

TENDILLAS, 3.—TOLEDO

Calzado de todas clases a precios baratísimos

Talleres Mecánicos de Carpintería

DE

JAIMÉ GARCÍA GAMERO

Grandes existencias en toda clase de puertas y ventanas.

No comprar sin visitar antes esta casa. Pídanse presupuestos.

SANTO DOMINGO EL REAL, 4.—TOLEDO